

La suspensión del servicio militar obligatorio agudizó la necesidad de impulsar y difundir el día a día de las Fuerzas Armadas con películas y series de televisión

# Cine y cultura DE DEFENSA

José Manuel Fernández López, «Flópez»

**D**URANTE muchos años el cine ha sido algo que formaba parte de la evolución de todos nosotros. Varias generaciones han disfrutado dentro de las salas de proyección. El cine representaba una detención en el mundanal vivir del ser humano. Hasta hace pocos años ir al cine era casi lo único que había, en cambio hoy se ha convertido en una alternativa a salir, a ir de fiesta o ver la última temporada de la serie de más actualidad.

Rápidamente, el género cinematográfico, nacido en Francia e industrializado en los Estados Unidos fue creando géneros. Se hablaba de películas del Oeste o westerns, de películas de amor o amorosas, de películas policíacas o de policías (ahora se les llama *thriller*), dramas o películas dramáticas, de risa llamadas comedias o de humor y de guerra o películas bélicas.

Cada género cinematográfico se sustenta en unas características para acercar al espectador al colectivo presentado. Así, por ejemplo, en las películas policíacas podemos encontrar perfectamente reflejados los personajes más singulares, como ladrones, asesinos, policías íntegros, policías corruptos, jueces, fiscales, abogados, penitenciarios, alcaldes de prisión o alcaides (según la traducción) y otros que conforman el género. En el caso del género bélico hay un número

amplio de personajes vinculados a las guerras o conflictos que se pueden mostrar desde diversas máculas con o sin personajes característicos. No es lo mismo hablar de una película ambientada en la Primera Guerra Mundial, que una que transcurre durante la guerra de Vietnam. Incluso una película puede estar centrada en un combatiente (empleos de tropa, suboficial u oficial), y en su campo de acción dentro del combate, o en un alto cargo y mostrar el devenir de la batalla, o en la población civil que padece las consecuencias del conflicto. Los puntos de enfoque son casi ilimitados a diferencia de otros géneros.

¿Por qué? Desde la antigüedad en el mundo ha habido, y por desgracia seguirá habiendo, conflictos, litigios o guerras. En todos ellos participa el ser humano antes, durante y después. El cine desde

su aparición ha podido posicionarse desde cualquier ángulo para mostrar una realidad o parte de ella. De esta manera la cinematografía ha sido y es, un mecanismo de difusión de ideas vinculadas a favor o en contra del mundo militar.

Cabría preguntarse ¿desde cuándo el cine bélico consigue crear adeptos? El año 1927 significó un antes y un después dentro del género cinematográfico y puede considerarse parte del nacimiento de la cultura de defensa en los Estados Unidos, que, posteriormente, se irradió al resto del mundo debido a la industrialización del cine que llevó a cabo ese país. Ese año, 1927, se instaura la ceremonia de los premios *Oscar* para premiar los méritos cinematográficos. El cine no es algo incipiente, se encuentra consolidado y aunque todavía estamos en la época del cine mudo, sus seguidores crecen de manera exponencial. Durante la década de los años veinte cada país realizaba sus producciones cinematográficas, casi siempre para consumo interno.

Así en Francia se realizaban películas como *Napoleón* (1927) dirigida por Abel Gance, en donde se ensalzaba la figura militar del corso. En España triunfaban películas relativas a la guerra de la independencia y algunas hablaban de una nueva unidad militar creada para operar en África; *La Legión*. Sirva como ejemplo *Memorias de*

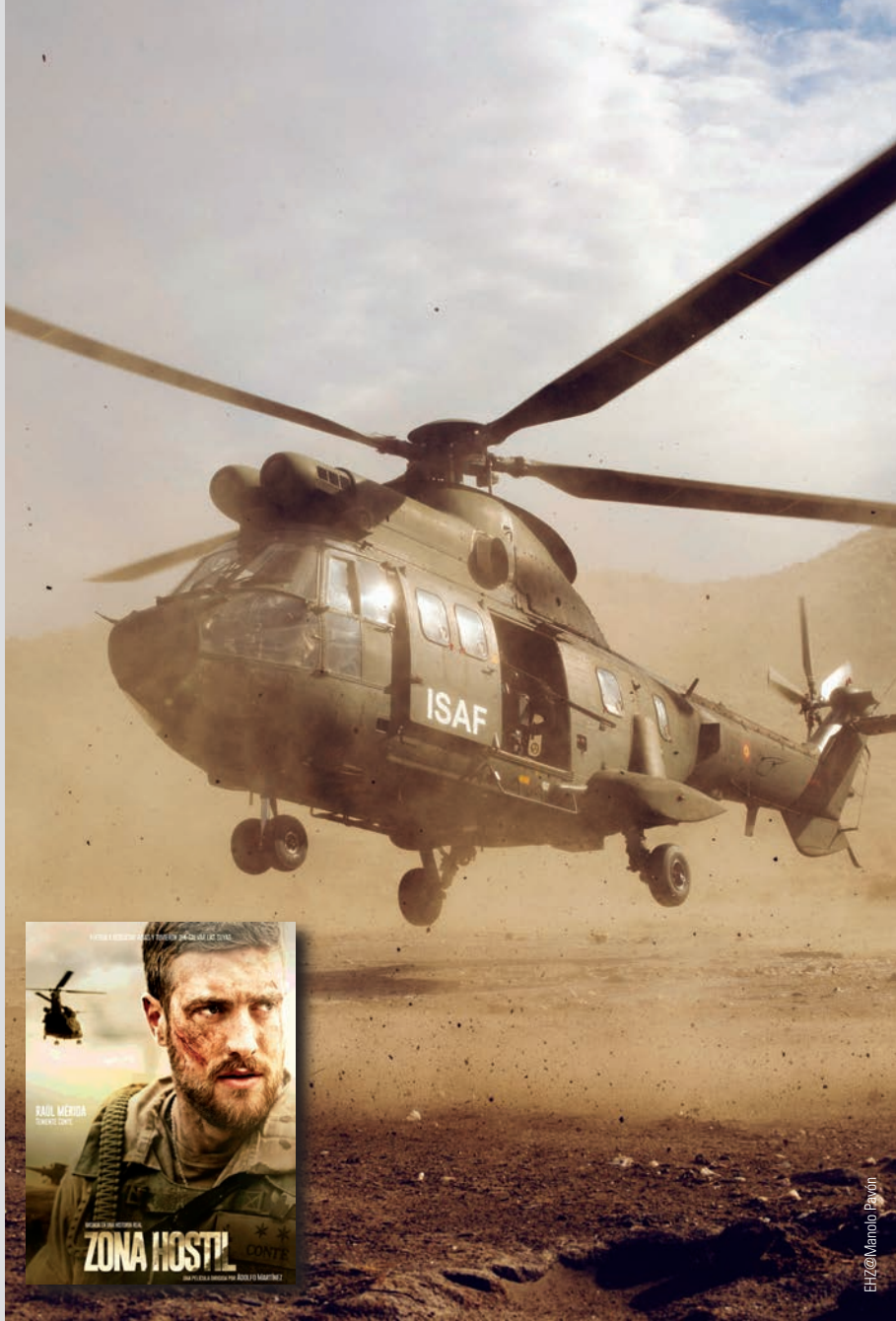
*Las películas de género bélico fueron parte del nacimiento de la cultura de defensa en EEUU*





Warner Bros

La Segunda Guerra Mundial es el conflicto más reflejado en el cine (arriba, *El sargento York*, 1941). Dos recientes producciones del género en España (*Zona hostil*, 2017, y *Los últimos de Filipinas*, 2016).



EHZ@Manolo Payon



Sony Pictures España





Durante la década de los años veinte en Francia se realizaban producciones cinematográficas de consumo interno, como *Napoleón* (1927) dirigida por Abel Gance.



La Alemania nazi también aprovechó el cine como vehículo de propaganda en la Segunda Guerra Mundial. Sobre estas líneas, *Münchhausen* (1943) dirigida por Joseph von Báky; debajo, *Kolberg* (1945) de Veit Harlan.

*El cine ha plasmado las guerras y conflictos que han sacudido el mundo desde la Antigüedad hasta bien entrado el siglo XXI*





# La primera incursión del cine español dentro del género bélico fue en 1903 con *Los héroes del sitio de Zaragoza*

*un legionario* (1923) dirigida por Rafael Salvador o la popular *Gigantes y cabezudos* (1927) de Florián Rey.

El primer *Oscar* de la historia del cine fue para la película *Alas* (*Wings*, 1927) que trataba sobre los pilotos norteamericanos que habían combatido en Francia durante la Primera Guerra Mundial. Fue dirigida por William A. Wellman, el cual había sido piloto durante el pasado conflicto. La realidad impresa en esta realización fue tal que los pilotos participantes en el rodaje afirmaron haber sentido más miedo en la grabación que durante la guerra.

A partir de ese momento, el cine casi nunca ha dado la espalda al género bélico

Al estilo del más puro colonialista encontramos títulos como *La carga de la brigada ligera* (*The charge of light brigade*, 1936). Con el estallido de la Segunda Guerra Mundial muchos países descubrieron «un arma nueva»: La propaganda y su mecanismo de difusión más contundente: el cine.

Durante aquellos años, películas como *El sargento York* (*Sergeant York*, 1941), u *Objetivo Birmania* (*Objective Burma*, 1945) sirvieron de acicate a la causa aliada. En oposición a *Las aventuras del barón Münchhausen* (*Münchhausen*, 1943) dirigida por Joseph von Báky o *Kolberg* (1945) bajo la dirección de Veit Harlan en el bando alemán. Se puede considerar que la Se-

Defensa, pero también aflojó la presión mediática de la sociedad norteamericana que no había visto bien el envío de tropas a la guerra de Vietnam; tropas, en la mayoría de los casos de reemplazo.

Este cambio de modelo fue importado por muchos países que empezaban tener ciertas dificultades en obtener motivaciones del personal civil que engrosaba el ejército de reemplazo. En España, durante los últimos años del siglo pasado, se suscitó gran controversia respecto al tema del servicio militar. Llegó a convertirse en un apartado de la propuesta electoral de muchos partidos políticos. Dichas propuestas iban desde la reducción a seis o tres meses hasta la suspen-



El primer *Oscar* de la historia fue para la película *Alas* (*Wings*, 1927), sobre los pilotos norteamericanos que habían combatido en Francia durante la Primera Guerra Mundial.

y cuando por circunstancias sociales, políticas o militares no se rodaban películas sobre alguna guerra, cómo Vietnam, años después la industria se volcaba en mostrar lo que había pasado y lo que se había ocultado.

En la década de los años treinta del pasado siglo XX el cine consiguió auparse a fenómeno mundial gracias a la aparición del cine sonoro, a los mecanismos de doblaje, y a la comercialización entre países. Asistimos a un periodo de producciones centradas en escenarios lejanos, remotos que hacían que el espectador se sintiese cercano a lugares que, probablemente, jamás podría visitar.

gunda Guerra Mundial es el conflicto más reflejado en el cine, y durante más de treinta años ha sido representada con un maniqueísmo de tiralíneas en donde los aliados eran los buenos y los alemanes los malos. Posteriormente, guerras como las de Corea y, sobre todo, la de Vietnam fueron reflejadas de forma muy diferente por el celuloide.

La de Vietnam supuso, para los norteamericanos, un cambio en su sistema de reclutamiento. En 1977, los Estados Unidos pasaron del ejército de leva o reemplazo a uno de carácter profesional. Esto supuso un incremento del coste presupuestario del Departamento de

sión completa o anulación del servicio militar. Se convirtió en un punto importante de los programas políticos, de tal manera que varios partidos propugnaban su reducción y algunos su desaparición. Finalmente, en el 31 de diciembre de 2001 por Real Decreto se comunicaba la suspensión de la prestación del servicio militar. Decreto que se mantiene en vigor hasta la actualidad.

Desde ese momento, muchas cosas cambiaron en el ámbito militar. Principalmente se empezó a hablar de externalización de tareas que no eran específicamente militares y también de la participación en misiones internacionales, así

Paramount





Películas como *Objective Burma* (1945), de Raoul Walsh, sirvieron de acicate a la causa aliada en la Segunda Guerra Mundial.

como la integración completa de la mujer. Pero no todo fueron cosas positivas, algunas negativas se fueron detectando con el tiempo. Según pasaban los años las Fuerzas Armadas se encontraban cada vez más inmersas en operaciones en el exterior, pero la sociedad, que antes tenía referencias por los hombres que ingresaban en el servicio militar de manera continua, solo tenía pequeños hilos conductores de lo que realizaban los militares profesionales. Esta falta de contacto provocó, en gran parte de la población española, el desconocimiento de las labores que realizaban las Fuerzas Armadas.

La reacción del Ministerio de Defensa y de los cuarteles generales consistió en promover todo tipo de acciones de acercamiento del mundo militar a la sociedad civil para facilitar el conocimiento. Este movimiento, en realidad, era una forma de «culturar» a la sociedad española sobre el papel que llevaban a cabo las Fuerzas Armadas. Había nacido la cultura de defensa.

Desde esos primeros años del siglo XXI comenzaron a desarrollarse múltiples actividades bajo el lema o el mantra de la cultura de defensa: conferencias, planes, creación de unidades, cátedras universitarias... Todo ello ha ido teniendo capilaridad en la sociedad española. No obstante, el principal mecanismo de difusión, el cine, las películas y hoy en día las series de televisión siguen sin cuajar (salvo documentales) en los deseos de los productores. En el caso del cine, la primera película que encontramos que se acerca tímidamente es *Guerreros* (2002)

dirigida por Daniel Calparsoro. Aunque hay una película del año 1987 que es precursora del cambio generacional que va a ocurrir en las Fuerzas Armadas españolas. La película *Mi general* (1987) de Jaime de Armiñan, mostraba a un grupo de generales españoles que eran «reciclados» en las nuevas técnicas militares por medio de un curso en el cual los profesores son jóvenes capitanes.

Volviendo al siglo XXI. El cine ha intentado e intenta captar la audiencia respecto a mejorar y difundir la imagen de las Fuerzas Armadas gracias a los medios digitales que permiten recrear ejércitos completos a través de ordenadores. Pero,



*The charge of light brigade* (1936), ejemplo del más puro estilo colonialista.

aun así, se sigue hablando de cultura de defensa para indicar el espacio, el ámbito donde hace falta cubrir el desconocimiento que se tiene sobre lo que los ejércitos modernos de hoy en día llevan a cabo.

La televisión, sucesora del cine, ha llevado a cabo diversas incursiones en el cine bélico por medio de las denominadas series de televisión. En nuestro país, la serie *Los nuestros* (2015) y su segunda temporada *Los nuestros 2* (2018) fue otro pasito más para mostrar el papel de nuestras Fuerzas Armadas, pero tuvo escasa audiencia y poca credibilidad (sobre todo la segunda temporada).

La película *1898: Los últimos de Filipinas* (2016) dirigida por Salvador Calvo tuvo fuertes críticas en parte del estamento militar por considerar que no había rigor histórico hacia los héroes de Baler y, además, ese rechazo se tradujo en escaso eco en la taquilla.

Recientemente, la película *Zona hostil* (2017), dirigida por Adolfo Martínez, ha cerrado distancias entre el cine español y las Fuerzas Armadas consiguiendo hacer una producción de calidad, con el apoyo del Ministerio de Defensa y con una verdadera simbiosis entre actores y militares, pero tampoco ha sido económicamente muy ventajosa.

Todo ello arroja la siguiente pregunta: ¿Porque sigue siendo tan desconocido el mundo militar para los españoles? ¿Cuál es la razón por la que se sigue hablando de cultura de defensa a pesar de los seminarios, reuniones y todo tipo de eventos que se hacen por toda España para facilitar la cercanía entre los





Figaro Films

La película *Mi general* (1987) de Jaime de Armiñan mostró el cambio generacional en las Fuerzas Armadas españolas.

españoles y sus Fuerzas Armadas? La respuesta se encuentra en las series de televisión.

En Televisión Española, concretamente, en La 1 se encuentra en antena la serie *Servir y proteger* que se emite desde 2017 y lleva ya más de 760 episodios bajo una idea creada por Tirso Calero desde hace varios años. En ella se muestra el diario devenir de una comisaría de policía en un barrio periférico con un polígono industrial próximo.

Deberíamos de analizar las estadísticas de aspirantes a ingresar en el Cuerpo Nacional de Policía para ver la evolución en los últimos tres o cuatro años. Seguramente, se habrá incrementado el

número de aspirantes a ingresar en el citado Cuerpo fruto de la publicidad y de la difusión de la forma de trabajo de este mostrada de manera continua y completa desde hace casi cuatro años en esta longeva serie de televisión.

Podríamos caer en la tentación de buscar hacer lo mismo respecto a las Fuerzas Armadas. Sería de utilidad siempre y cuando los protagonistas fuesen, al igual que en la comisaría los policías, todos los que se encuentran en una unidad, sin distinción ni amplificación hacia los de mayor graduación.

Tendríamos que preguntarnos si seríamos capaces de hacer un guión en donde en una unidad, centro u or-

ganismo del Ministerio de Defensa se mostrase lo que hacen, por ejemplo, un soldado, una cabo, un sargento, una capitán o un coronel junto a personal civil.

Como resumen, se puede decir que, al principio, la cultura de defensa se mezclaba con la propaganda a través de películas de índole patriótico en donde el mundo militar figuraba muy vinculado con la sociedad civil a través del servicio militar por medio de ejércitos de leva o reemplazo. La cultura de defensa ha ido naciendo en cada país en los momentos en los cuales se ha precisado defender el esfuerzo y recabar apoyo para el mundo militar debido a las transformaciones sociales, principalmente, la desaparición o suspensión del servicio militar. La suspensión del servicio militar obligatorio ha creado una «niebla» que ha agudizado la necesidad de impulsar y difundir la cultura de defensa, pero ya no de conflictos, sino del día a día de los componentes de las Fuerzas Armadas.

De todo lo expuesto y para evitar la tan repetida frase «los militares sois muy desconocidos», quizás, lo más adecuado sería reflejar en formato de plataforma digital el quehacer de hombres y mujeres, militares y civiles, que cada día se levantan, van a trabajar con total normalidad y están tan integrados en la sociedad que pueden ser nuestros vecinos. Cuando la sociedad española conozca a sus Fuerzas Armadas — con sus luces y sombras — probablemente la frase «cultura de defensa» habrá desaparecido, mientras tanto... toca remangarse.



*Memorias de un Legionario* (1923) hablaba de la nueva unidad creada para operar en África. *Guerreros* (2002) se centra en un pelotón español atrapado en Kosovo en 1999.